

Guitart, Moisés Esteban

La construcción de identidades colectivas en el contexto intercultural de Chiapas,
México

Cuadernos Interculturales, Vol. 7, Núm. 13, 2009, pp. 43-56

Universidad de Valparaíso

Chile

Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=55212234004>

**Cuadernos
Interculturales**

Cuadernos Interculturales

ISSN (Versión impresa): 0718-0586

cuadernos.interculturales@yahoo.es

Universidad de Valparaíso

Chile

¿Cómo citar?

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista

La construcción de identidades colectivas en el contexto intercultural de Chiapas, México*

The construction of collective identities in the intercultural context of Chiapas, México

Moisés Esteban Guitart**

Resumen

El siguiente artículo presenta e ilustra un modelo teórico que postula dos mecanismos implicados en la construcción de la identidad colectiva: la "acción transformación" y la "identificación simbólica". En primer lugar, se define el concepto de "identidad colectiva" y se revisan algunos trabajos dedicados a comprender los factores implicados en su construcción. A continuación, se describe la diversidad lingüística y religiosa de Chiapas para justificar la propuesta de la Universidad Intercultural. Seguidamente, se anotan algunos resultados de un estudio cuantitativo y cualitativo realizado con estudiantes indígenas y mestizos de la Universidad Intercultural de Chiapas. Finalmente, se señalan algunas limitaciones del estudio y se indican posibles líneas de investigación futuras.

Palabras clave: identidad colectiva, Universidad Intercultural, educación intercultural

Abstract

The general aim of this paper is to explore and illustrate a theoretical model which postulates two mechanisms involved in the construction of collective identity: "action - transformation" and "symbolic identification". First, we define the concept of "collective identity" and we revise some works on this topic. After that, in order to justify the creation of Intercultural Universities, we described the linguistic and religious diversity from Chiapas. Some results concerning a quantitative and qualitative investigation with

* Recibido: abril 2009. Aceptado: diciembre 2009

** Profesor Asociado del Departamento de Psicología, Facultad de Educación y Psicología, Universidad de Girona, España. Correo electrónico: moises.esteban@udg.edu

indigenous and mestizos students from the Intercultural University of Chiapas are also exposed. Finally, we point out some limitations of this study, and we suggest some possible future research directions.

Key words: collective identity, Intercultural University, intercultural education

1) Identidad colectiva: definición, función y alcance

El psicólogo social Henry Tajfel definía el concepto de “identidad social” del siguiente modo: “entenderemos por identidad social aquella parte del autoconcepto de un individuo que deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo (o grupos) social junto con el significado valorativo y emocional asociado a dicha pertenencia. Resultará claro que ésta es una definición limitada de identidad o de la identidad social” (Tajfel, 1984: 292). La limitación de la definición es deliberada. El autor no quería entrar en discusiones sin fin sobre qué “es” la identidad, simplemente quería proponer un concepto que permitiese operativizar un fenómeno tan complejo como es el de las categorías sociales que pueden formar parte del autoconcepto o la definición que uno hace sobre sí mismo (por ejemplo, chiapaneco, indígena, hablante del tsotsil) (vease Hogg, 2003 y Scandroglio, López y San José, 2008 para revisiones críticas de la teoría de la identidad social).

El objetivo fundamental de Tajfel es tratar a la persona como sujeto social, es decir, como persona que se construye a través de los otros y que se identifica con colectivos ya sean estos nacionales, religiosos, deportivos, étnicos, lingüísticos. A este proceso lo llamaba “categorización social” y consiste en buscar similitudes entre elementos que puedan formar parte de una misma categoría y, simultáneamente, establecer diferencias entre otras posibles categorías de una misma dimensión. Es decir, se trata de aumentar las similitudes entre elementos de una misma categoría (por ejemplo, los seguidores del Barça, los nacionalistas catalanes o los miembros de una determinada religión) y paralelamente aumentar las diferencias entre categorías (los seguidores del Barça tienen una bandera roja y azul mientras que los del Madrid es blanca). De este modo se consigue crear categorías uniformes (perceptivamente) y claramente diferenciadas entre ellas.

El proceso de identidad social facilita la interacción ya que la categorización permite establecer unas bases mínimas a partir de las cuales podemos iniciar la relación con otras personas (hay cosas que se comparten ya sea un determinado equipo de fútbol, una región, una religión o una lengua). Pero por otro lado hay un aspecto negativo que merece la pena considerar. La simplificación implica siempre pérdida de información de modo que a una persona de color oscura podemos llamarla “inmigrante” prescindiendo de su individualidad. Dicho con otras palabras, podemos tratar a las personas no por quienes son sino por lo que son, miembros de una determinada categoría, es decir, tratar a las personas a partir de su pertenencia grupal. Y por grupo entendemos algo más que lo que Tajfel tenía en mente. Un grupo no es un agregado de personas

que comparten una categoría sino que además comparten, pueden hacerlo, un apoyo institucional e históricamente situado, así como una representación de sí mismo (Castro y López, 2007). Pensamos que no es lo mismo porque la identidad social hoy en día tiene la función de reivindicar el valor de la diferencia, lo que Charles Taylor (2001) llama "política del reconocimiento". Es decir, luchar por la igualdad de derechos siendo identitariamente distintos (distinta orientación sexual, distinto sentimiento nacional, distinta cultura, distinta religión).

Desde este punto de vista entendemos por identidad colectiva aquella parte de la historia de vida o relato de un individuo (la definición que uno o una hace sobre quién es) que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo cultural, institucional e históricamente situado, juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a esta pertenencia. Se trata, pues, de un proceso de construcción de sentido que atiende a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido (Castells, 1998). Siguiendo la psicología sociocultural (Wertsch, del Río y Álvarez, 1997) entendemos que el desarrollo humano, en general, y la identidad, en particular, es el resultado de la relación mantenida con grupos humanos, algunos con apoyo institucional, históricamente situados que nos informan sobre quiénes somos. De este modo pensamos que se tiene que añadir la dimensión institucional e histórica a la conceptualización tajfeliana.

Dicho esto cabe aclarar los procesos o factores que parecen estar implicados en la construcción de la identidad colectiva. Esto nos lleva a recuperar algunas de las ideas de Tajfel y citar el modelo dual de la apropiación del espacio de Enric Pol y la revisión realizada por Kim y Kaplan que tiene el objetivo de determinar los factores implicados en el sentido de comunidad aportando elementos a la clásica conceptualización de Tajfel.

2) Mecanismos psicosociales implicados en la construcción de la identidad colectiva

En el año 1974 Sarason publicaba la obra "El sentido psicológico de comunidad". Desde entonces se han sucedido distintos trabajos teóricos y empíricos dedicados a comprender, evaluar y estudiar los aspectos psicológicos, físicos y sociales implicados en el sentimiento o sentido de comunidad (Peterson, Speer y McMillan, 2008).

Originariamente Sarason definía el sentido de comunidad oponiéndolo al sentimiento de soledad y aislamiento. Así, pertenencia, mutualidad, interdependencia, solidaridad grupal, apoyo mutuo serían equivalentes:

"El sentido de que uno pertenece a una colectividad mayor, de la cual es parte significativa; el sentido de que aunque haya conflicto entre las necesidades del individuo y las de la colectividad, o entre diferentes grupos de la colectividad, estos conflictos deben ser resueltos de forma que no se destruya el sentido psicológico de comunidad; el sentido de que hay una red y una estructura de relaciones que se fortalece y no se diluyen en sentimientos de soledad." (Sarason, 1974: 41)

Recientemente Kim y Kaplan (2004) han realizado una extensa revisión de la literatura con el objetivo de localizar las dimensiones asociadas al "sentido de comunidad" en sus atributos físicos y psicológicos. Los autores entienden el "sentido de comunidad" como un sentimiento de satisfacción, de unión, de confortabilidad, aceptación, satisfacción y vinculación con los miembros de la comunidad y sus recursos. Se han encontrado cuatro dimensiones directamente relacionadas. A saber: sentirse como en casa ("vínculo con la comunidad"); establecer uniones, compromisos, confianza con otros ("interacción social"); tener un fuerte sentido de conexión con el sitio ("identidad a la comunidad") y disponer de fáciles accesos a la exploración local, ya sea a pie o con transporte público ("movilidad"). Estas son las dimensiones (factores) que propician el sentido de comunidad según Kim y Kaplan. A su vez, estas cuatro dimensiones se subdividen en una serie de rasgos que las caracterizan. Por ejemplo: el "vínculo con la comunidad" viene operativizado por la "satisfacción con la comunidad", el "sentido de conexión", el "sentido de apropiación" y los "residentes de toda la vida". Cuando una persona recuerda la historia y tradición de su barrio, por ejemplo, está manifestando el "sentido de conexión". Lo interesante del modelo de Kim y Kaplan es que muestra cómo los factores físicos (por ejemplo, un determinado edificio, una catedral, que permite vincular el pasado con el presente), psicológicos y sociales son importantes para construir este sentimiento de comunidad y, por lo tanto, cualquier identidad colectiva.

Las cuatro dimensiones de Kim y Kaplan parecen basarse en dos categorías o mecanismos asociados. Por un lado, la identificación con la comunidad ("vínculo" e "identidad") y, por otro, las acciones que en ella se realizan ("interacción social" y "movilidad"). Ello concuerda con el modelo de apropiación dual de Pol (2002) quien propone dos mecanismos que mantienen y desarrollan los vínculos entre las personas y los espacios: la "acción-transformación" y la "identificación simbólica". Según este modelo nos vinculamos con un determinado grupo social en la medida en que, a través de la acción sobre el entorno, las personas, grupos o comunidades transforman el medio, dejando su huella e interiorizando el ambiente en los procesos afectivos y cognitivos propios ("acción-transformación"). Además, a través de la "identificación simbólica" nos reconocemos, mediante los procesos de categorización, en tanto que miembros de un grupo o comunidad que nos define: nos hace iguales a los otros miembros y distintos a otros grupos o comunidades.

En conclusión, siguiendo con el modelo dual de Pol y el análisis de Kim y Kaplan postulamos dos mecanismos asociados a la construcción de la identidad colectiva, es decir, dos factores que pueden, desde el punto de vista psicosocial, propiciar una determinada identidad colectiva (ya sea nacional, étnica, lingüística, religiosa). Son la "acción-transformación" (las acciones conectadas con la comunidad como la participación en sus fiestas o el compromiso e implicación en su futuro) y la "identificación simbólica" (operativizada por el orgullo de sentirse miembro de un determinado grupo humano, comparación y diferenciación respecto otros grupos, memoria personal en sitios de la comunidad, definición de la comunidad en respuesta a la autodefinición, conocimiento de la misma).

Tabla 1: Factores implicadas en la construcción de la identidad colectiva según los mecanismos de "acción-transformación" (A-T) e "identificación simbólica" (IS)

Dimensiones	Categorías	Descripción o criterios de inclusión
A-T	Acciones cotidianas	Pasar tiempo en la comunidad, comprar, interactuar con los miembros del grupo social
A-T	Acciones orientadas hacia la comunidad	Pertenecer a entidades, asociaciones, informarse de lo que pasa, asistir a actividades
A-T	Acciones relacionadas con proyectos futuros	Conocimiento de las necesidades, problemas y los proyectos de un grupo humano o comunidad. Implicación en su futuro.
IS	Diferenciación grupal	Mostrar diferencias respecto a otros lugares o grupos
IS	Comparación social	Valoración de las características del grupo frente el contrapunto de los rasgos de otros grupos
IS	Satisfacción comunitaria	Orgullo de sentirse de la comunidad o grupo
IS	Sentido de conexión	Memoria personal y colectiva en sitios de la comunidad. Recordar la historia, tradición, creencias del grupo
IS	Membresía	Mostrar pertinencia al grupo o comunidad
IS	Sentido de continuidad	Propiedades físicas (una iglesia, por ejemplo) que mantienen un vínculo entre los sitios y residentes del pasado y los del presente
IS	Residentes de toda la vida	Personas que ayudan a la integración y cohesión creando continuidad entre la comunidad y sus miembros a través de historias, mitos o leyendas

De la teoría de la "identidad social" de Tajfel, la revisión elaborada por Kim y Kaplan y el modelo dual de Pol extraemos una serie de categorías que nos permiten operativizar algunos factores implicados en la construcción de la identidad colectiva. Como ya se ha dicho los mecanismos que resaltamos son dos: la "acción – transformación" (una persona se identifica con un determinado grupo social en la medida que participa

de sus costumbres, tradiciones, rituales) y la “identificación simbólica” (el sentido de comunidad o el sentirse comprometido y unido con un determinado colectivo). Estas dos categorías se dividen en subcomponentes que deberían incidir, según el modelo teórico que estamos proponiendo, en la construcción de la identidad colectiva (ver Tabla 1).

La mejor manera de contrastar estas categorías es a través de ejemplos empíricos. Para ello presentamos algunos datos extraídos de una investigación más amplia que tiene el objetivo de estudiar la construcción de identidades en estudiantes indígenas y mestizos de la Universidad Intercultural de Chiapas (Esteban, 2007, 2008; Esteban y Bastiani, 2007; Esteban, Nadal y Vila, 2007; Esteban, Nadal, Vila y Rostan, 2008). Una aclaración es conveniente al respecto, no pretendemos demostrar el modelo presentado, simplemente ofrecer algunos ejemplos empíricos a las categorías teóricas establecidas.

3) Algunos datos empíricos: la construcción de identidades colectivas en Chiapas

El Estado Mexicano de Chiapas cuenta con una superficie de 73.887 km² y una población aproximada de 4 millones de habitantes, de los cuales una cuarta parte es población indígena distribuida en 111 municipios. Es decir, Chiapas concentra cerca de 1 millón de indígenas del total de 6 millones que se estiman en el total de los Estados Federados de México.

De las ocho lenguas nativas indígenas presentes en el territorio destaca el tseltal y el tsotsil con un 37.9% y un 33.5% de hablantes respectivamente. Otras lenguas son el Ch’ol, el Zoque, el Tojola-ba’l, el Mame y el Chuj, con solamente un 0.2% de hablantes. Los ladinos o mestizos son los mexicanos que tienen el español o castellano como lengua materna y que viven, normalmente, en las grandes ciudades del territorio como Tuxtla Gutiérrez (la capital del Estado), San Cristóbal de las Casas o Comitán (Fábregas, 2006). La población hablante de lengua indígena es mayormente joven ya que la distribución normal de la población es también joven. Del total de habitantes en Chiapas (4 millones 293 mil 459) el 36% tiene de 0 a 14 años, mientras que el 6,5% tienen 60 años o más.

A esta diversidad lingüística le acompaña una gran heterogeneidad de “ofertas” religiosas. Si en el año 1950 había aproximadamente 25 millones de mexicanos que se consideraban católicos y 460 mil habitantes afirmaban sentirse integrantes de otra religión. Las cosas han cambiado considerablemente. En el año 2000 de un total de 81 millones de creyentes, más de 6 millones se declaraban pertenecientes a grupos religiosos no católicos. La importancia del catolicismo aún es remarcable pero la proliferación de grupos protestantes y otras órdenes religiosas se hace masiva a partir de los 70-80 llegando al actual pluralismo religioso. De hecho, Chiapas es el Estado con mayor diversidad religiosa de México. En el año 2000, el Estado de Chiapas tenía 2 millones de católicos (un 63,8%) mientras que en el total de los Estados Unidos Mexicanos había 74 millones (un 88%). Un 8% de los habitantes de Chiapas seguían una religión bíblica

no evangelista (unas 261 mil personas). Unos 457 mil (13,9%) profesaban creencias protestantes y evangélicas, mientras que un 13,1% se consideraban no creyentes (Rivera, 2005).

4) Identidades colectivas en la Universidad Intercultural de Chiapas

En este contexto, marcado por la diversidad étnica, lingüística y religiosa, se funda, en el año 2005, la Universidad Intercultural de Chiapas (a partir de ahora UNICH), institución pública que tiene como objetivo ofertar educación superior de alta calidad a los jóvenes de Chiapas, indígenas y mestizos, bajo un modelo educativo que enfatiza el uso activo de las lenguas y saberes vernáculos. En este sentido la misión de la Universidad Intercultural de Chiapas es promover la formación de profesionales comprometidos con el desarrollo económico, social y cultural comunitario revalorizando los conocimientos de los pueblos indígenas (SEP, 2006).

La UNICH es un proyecto estatal promovido por el Gobierno de México (Secretaría de Educación Pública) bajo el auspicio de la Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe (SEP, 2006). La UNICH está integrada a una Red de Universidades Interculturales de México (REDUI) que tiene el objetivo general de coordinar y fortalecer las Universidades Interculturales favoreciendo el mejoramiento integral y permanente de sus funciones: docencia, investigación, extensión de los servicios, difusión de la cultura y vinculación con la comunidad. Actualmente existen un total de nueve universidades adscritas a la red. Son universidades pensadas para hacer frente a la diversidad cultural existente en México y que pretenden ofrecer educación superior tanto a mestizos como a indígenas (para más información ver Esteban y Bastiani, 2007; Esteban y Rivas, en prensa; Schmelkes, 2004).

Pensamos que la UNICH es un contexto que enfatiza identidades colectivas, básicamente etnolingüísticas, ya que fomenta la función sociopolítica de la identidad colectiva a través de la difusión de los valores propios de las distintas comunidades, la revitalización y consolidación de lenguas y culturas originarias, así como el reconocimiento de los conocimientos ancestrales. Por lo tanto es un excelente laboratorio natural para estudiar la construcción de identidades colectivas. No obstante, existen pocos trabajos empíricos dedicados a conocer los procesos implicados en la construcción de identidades colectivas en Chiapas (Esteban, 2008; Esteban, Nadal, Vila y Rostan, 2008).

Con el objetivo de ejemplificar empíricamente las categorías antes mencionadas (ver tabla 1) exponemos, a continuación, fragmentos de un trabajo más amplio dedicado a conocer los mecanismos implicados en la construcción narrativa de la identidad, personal y social, en estudiantes de la Universidad Intercultural de Chiapas (Esteban, 2008).

El diseño del estudio se basa en la triangulación metodológica (Flick, 2004), es decir, en la combinación de instrumentos cuantitativos (aplicación de un cuestionario sobre identidad étnica y otro sobre identidad social y personal a 331 estudiantes de la UNICH) y cualitativos (realización de doce entrevistas historias de vida).

El universo o población total que configura el escenario de estudio son los 945 estudiantes de la UNICH matriculados en agosto-diciembre de 2007, un 45% de los cua-

les tiene el español como lengua materna frente a un 55% hablante de alguna lengua indígena presente en el territorio. El método de muestreo utilizado corresponde con el muestreo de conglomerados: en primer lugar, se dividió a la población en grupos (los 32 grupos de clase repartidos en las cuatro licenciaturas que ofrece la UNICH) y, seguidamente, se seleccionó una porción de ellos al azar (se numeraron los 32 grupos clase totales y se seleccionaron 13 de ellos). Éstos fueron los destinatarios de los cuestionarios aplicados. Cada grupo tiene la misma probabilidad de ser seleccionado, por lo cual se trata de una muestra aleatoria. El único criterio para formar los conglomerados o grupos fue respetar las distintas clases que componen los 32 grupos totales de estudiantes. Por lo que se refiere al tamaño de la muestra, dado que se trata de una población finita (con menos de 500 mil elementos), se aplicó la fórmula estadística correspondiente y se calculó el tamaño de muestra representativa con un intervalo de confianza del 95% y un error de estimación del 5%. El tamaño de la muestra resultante se eleva a 306 estudiantes. Finalmente, la muestra seleccionada fue de 331 (con una media de edad de 21.17 años), de los cuales el 43.5% son mestizos (144) y el 56.5%, indígenas (187).

En lo que se refiere a la parte cualitativa del trabajo, se seleccionaron 12 estudiantes según el criterio lingüístico, también al azar y respetando la voluntad del estudiante en participar o no en el estudio. Los participantes fueron 6 mestizos y 6 indígenas (1 tsotsil, 1 tseltal, 1 tojol-ab'al, 1 ch'ol y 2 zoques). En este caso, se trata de una muestra no representativa según criterio de elección "condición lingüística" y "disposición del estudiante" a participar en la entrevista.

Las características sociodemográficas de los estudiantes que forman la muestra de estudio indican una gran pluralidad cultural como es de esperar en el contexto brevemente expuesto anteriormente. De los 331 estudiantes encuestados, 144 son mestizos (un 43.5% del total) y 187 indígenas (un 56.5%). Dentro de estos últimos, 62 hablan tsotsil, 109 tseltal, 2 tojol-ab'al, 3 zoque, 9 ch'ol y 1 mam. Todos los indígenas, además, hablan español o castellano. Por lo que hace a la confesión religiosa destaca el elevado número de estudiantes que se identifican con una religión (84.3%), la que prevalece es la católica, con 246 estudiantes, a pesar de que se localizan hasta siete grupos religiosos.

Centrándonos en otra identidad colectiva relevante en la región, en este caso la identidad etnolingüística, una de las tareas del cuestionario cuantitativo sobre identidad consistía en elegir entre la categoría indígena o grupo etnolingüística (tsotsil, tseltal, tojol-ab'al, etc.). La pregunta era: en el caso de que pertenezcas a alguno de los grupos étnicos de Chiapas (tsotsil, tseltal, tojol-ab'al, etc.) marca con una cruz la casilla con la que te identificas más y mejor (grupo étnico (tsotsil, tseltal, etc.); más grupo étnico que indígena; igual grupo étnico que indígena; más indígena que grupo étnico; indígena). Los resultados muestran que la opción grupo étnico (tsotsil, tseltal, tojol-ab'al, zoque, etc.) es la que obtiene mayor ocurrencia (65,8%).

En lo que se refiere al estudio cualitativo se realizó, tal y como se indicaba, doce entrevistas que seguían el modelo historia de vida (Mercadé, 1986) con ocho preguntas abiertas: ¿cómo te definirías?, ¿cómo dividirías tu vida?, ¿podrías decirme el momento más feliz y más triste de tu vida?, ¿cómo te gustaría que fuese tu futuro?, ¿cuál es tu ideología personal?, ¿cuál ha sido el mayor reto que has tenido que afrontar?, ¿qué título pondrías a tu vida?

Después de transcribir las 12 entrevistas y introducirlas en el programa informático Atlas.ti (Muñoz, 2005) se ha analizado los datos a través de las categorías teóricas establecidas a priori (ver tabla 1). A continuación presentamos un ejemplo de cada categoría extraído de las entrevistas realizadas.

El mecanismo de “identificación simbólica” se descompone en siete categorías. La “diferenciación grupal” y la “comparación social” corresponden a los factores asociados a la identidad social tal y como la entendía Tajfel. El proceso de compararse con miembros de otras etnias, comentado por un estudiante Tojol-ab'al, puede llevar a la diferenciación. Por ejemplo la lengua puede actuar como “objeto empírico” que permite discriminar entre un grupo (los que hablan mi lengua) y otro grupo (aquellos que no la hablan o la hablan con otro acento) (Esteban, Nadal y Vila, 2007). Ambos procesos permiten constituir un colectivo mediante la generación de una determinada identidad social (por ejemplo, “yo soy tseltalero”) (ver Tabla 2).

Tabla 2: Ejemplos (citas extraídas de las historias de vida) de las categorías teóricas

Categoría	Ejemplo
Acciones cotidianas	“Hay veces que no hay trabajo pero ahí estoy, voy a un antro o una fiesta, aquí cerquita, en San Cris, con los amigos, y nos echamos un palomano y también me sirve como distracción, relajación y centrarme un poco, además me siento más cerca de mi grupo” (MestizoD, L1; P115) ¹ .
Acciones orientadas hacia la comunidad	“Yo valoro mucho a lo que es, este, el tigre, la danza del tigre. Porque es parte de la cultura, pero se ha ido perdiendo, me gustaría que se bailara porque es parte de la cultura. Yo la sé bailar, tuve un maestro, y me gusta participar en esta fiesta, es algo mágico” (Ch'ol, L1; P123).
Acciones relacionadas con proyectos futuros	“Con esta esperanza de que algún día pueda yo integrarme con el pueblo, de hecho nunca lo he dejado, estoy con ellos, pero de una manera más formal, trabajando para ellos, aportando cosas a la comunidad” (Tselstal, L8; P20).
Diferenciación grupal	“Para mí lo más importante es ser indígena y ser tseltalero porque de ahí parte mi vida, porque de ahí parte lo que soy, lo que me diferencia, el tseltal, que es una lengua distinta, y mis costumbres, el traje regional, eso es lo que nos hace ser en el mundo, ser y estar de un modo propio” (Tselstal, L2; P160)

1 En las citas entre paréntesis primero ponemos la etnia del estudiante entrevistado (por ejemplo, tsotsil, tojolabal, etc.), a continuación anotamos la línea y el párrafo (por ejemplo Línea 2 del párrafo 160, L2; P160) según aparece en el programa informático Atlas.ti de análisis de datos cualitativos.

Comparación social	"Interesante. Interesante, yo no pensé que... que la escuela fuera así. Pero ahora comparto ideas con los que hablan ch'ol, tseltal, tsotsil y hasta a veces nos hablamos de nuestra lengua y nos damos cuenta de la diferencia de cada lengua. Como se dice que antes nuestro pueblo no se llevaba bien con los tseltales, los tseltales no se llevaban bien con los choles, pero ahora me he dado cuenta que no" (Tojolabal, L1; P84).
Satisfacción comunitaria	"Sí... mira, como dijieran por ahí, soy un hombre verdadero, jeje, hombre de mil peros, me siento orgulloso de ser de esa zona, los choles y si... digo que tengo mis razas, además tengo mi lengua, de hablar ese ch'ol, me siento orgulloso" (Ch'ol, L1; P51).
Sentido de conexión	"Una de las tradiciones que más tenemos es el día de muertos. El día de muertos creemos que papá viene y la verdad le hacemos unas ofrendas, ya ves las mesas, los altares que hacemos acá, ese día es muy sagrado, de mucha creencia, porque ahí oculta todo porque se siente" (Tsotsil, L1; P122).
Membresía	"Que soy de la comunidad Lázaro Cárdenas" (MestizaC, L1; P23).
Sentido de continuidad	"Otra cosa que valoro mucho es la cultura antigua. En ese lugar hay una ruina que dejaron los antiguos mayas, en un lugar cerca de donde vivo, es un lugar muy bello, hay paz. Tal vez no lo saben los arqueólogos, los antropólogos, mejor... y la comunidad tiene cuidado de todo. Otro lugar que se llama el límite en ch'ol porque es una cueva, muy bonita, que existen pinturas rupestres de los maya, es muy bonito. En ese lugar ya lo conocen más pero es terrecería, es difícil entrar. Es un lugar muy bonito y hay que valorarlo" (Ch'ol, L8; P127).
Residentes de toda la vida	"Desde niño ya hay esa costumbre de que el abuelo siempre te va a dar consejos, te inculcan conocimientos, siempre nos explican que hay personas distintas a nosotros y que debemos respetar a los mayores y a los otros, que el respeto sea lo más frecuente" (Tseltal, L2; P60).

La "satisfacción comunitaria", también vinculada con la "identificación simbólica", recoge el "orgullo", el confort, la valoración positiva de pertenecer a un determinado colectivo (por ejemplo, "me siento orgulloso de ser de esa zona, los choles"). Mientras que la "membresía" se refiere a la respuesta que damos cuando nos preguntan de dónde nos sentimos. Los "residentes de toda la vida" son las personas, en el caso de los indígenas entrevistados serían los "abuelos" o los "ancianos", que permiten conectar el pasado del colectivo con el presente. Es decir, mediante cuentos, mitos o leyendas los ancianos explican las creencias, historia y tradiciones de una comunidad asegurando

do de este modo la pervivencia “espiritual” del colectivo. Finalmente el “sentido de conexión” y el “sentido de continuidad” se refiere a la memoria personal en sitios de la comunidad (por ejemplo, el día de muertos que evoca la Tsotsil entrevistada) y las propiedades físicas de la comunidad (las ruinas de los antiguos mayas que recuerda el estudiante Ch’ol), respectivamente.

El mecanismo de “acción-transformación” se basa en la idea que nos apropiamos, hacemos nuestro un determinado lugar en la medida que actuamos sobre él. Una actuación que nos permite vincularnos a través de su conocimiento. Esta parece ser una de las funciones de las tradiciones y fiestas de un pueblo, barrio o ciudad. Gracias a ellas se aumenta la cohesión social y, con ella, el sentido de comunidad. Este mecanismo se subdivide en tres dimensiones, según el modelo antes mencionado de Pol. Se trata de las acciones cotidianas realizadas en un barrio, pueblo o ciudad; la participación en sus asociaciones, eventos y festividades (como la danza del tigre que celebra la comunidad del Ch’ol entrevistado) y la implicación en los proyectos futuros como la voluntad descrita por el joven Tseltal de contribuir, de un modo formal, al desarrollo de su comunidad. En estos casos se dan procesos de vinculación y construcción identitaria a través de la implicación y participación en un determinado colectivo.

5) Diversidad etnolingüística y religiosa en Chiapas: consideraciones para futuras investigaciones

Una de las conclusiones a que podemos llegar después de analizar los datos empíricos es que los estudiantes de la UNICH conforman una población culturalmente plural a lo que identidad colectiva se refiere. Al menos, en el aspecto etnolingüístico (la mayoría de estudiantes se siente más identificado con la etiqueta grupo etnolingüística que con la etiqueta indígena) y religioso (se localizan hasta siete religiones y solamente un 15% de los estudiantes no se adscriben a ninguna de ellas). No obstante, hay una limitación importante que nos impide deliberar si esta diversidad es producto del territorio (Chiapas) o de la participación en un contexto educativo intercultural. En este sentido, futuras investigaciones deberían precisar el efecto o la influencia que puede tener este contexto en la construcción de identidades colectivas. Para ello se requiere de un diseño longitudinal de medidas repetidas (los mismos estudiantes pasan por las mismas pruebas o cuestionarios antes y después de ingresar a la UNICH, por ejemplo) y comparativo (con un grupo control de estudiantes de otra universidad no intercultural). Ello permitiría contrastar la hipótesis de que un modelo educativo de educación superior intercultural promueve la construcción de identidades colectivas al reforzar y reconocer la pluralidad cultural. Hasta ahora esto sería solamente una hipótesis.

Por lo que hace al modelo teórico propuesto, se postulan dos mecanismos o factores vinculados a la construcción de la identidad colectiva, la identificación simbólica y la acción-transformación. Si bien es verdad que, siguiendo las ideas de Tajfel, el proceso de construcción de una identidad social se puede basar en la comparación y diferenciación entre grupos humanos (como se observa en las citas del Tseltal y el Tojol-ab’al entrevistados), podríamos hipotetizar que el proceso es mucho más complejo y que se

deben tener en cuenta otras variables como, por ejemplo, las acciones que las personas realizan con los grupos y que les permiten conocer sus creencias, sus ideas y de este modo involucrarse en sus prácticas y costumbres. Este sería el caso de la danza del tigre de la que habla el joven Ch'ol. Una persona podría construir una identidad colectiva, la de hablante Ch'ol, por ejemplo, sin compararse ni diferenciarse de otros grupos, simplemente afirmando una valoración positiva de las tradiciones, fiestas y creencias del grupo social. Sin embargo, hay una limitación importante que nos obliga a ser cautelosos en el análisis de los resultados.

Tal y como se han analizado los datos (agrupando los fragmentos de las entrevistas en función de las categorías teóricas establecidas a priori) no podemos ir más allá de la mera descripción o ejemplificación empírica de las categorías propuestas. Futuras investigaciones deberían basarse en estrategias de análisis de datos más flexibles como es el caso de los desarrollos que siguen la "Grounded Theory" (Glaser y Strauss, 1967). La "Grounded Theory" tiene el objetivo de elaborar categorías teóricas a partir del material empírico de modo que mientras éste se va analizando, se van agrupando las citas en categorías que se van construyendo in situ. En nuestro caso, la teoría ha guiado el proceso de reunión de citas en torno a categorías previas, por lo que se pierde mucha riqueza en el análisis de contenido.

Finalmente, pensamos que hay un tema a la orden del día que se debe tener en cuenta en futuras investigaciones. Siguiendo las definiciones propuestas de Tajfel y Castells, la identidad colectiva es una fuente de sentido construida a partir de los atributos sociales o culturales (los grupos humanos a los cuales nos sentimos vinculados). En este sentido hay una multiplicidad de categorías que pueden formar parte del repertorio identitario. El mismo Castells dice, en la definición que recuperábamos en la introducción, que "para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber una pluralidad de identidades" (Castells, 1998: 28). Si bien cabe considerar la cuestión de las identidades múltiples (Vila, 2006), también es verdad que no todas tienen la misma importancia para el sujeto. Es decir, un indígena, como en el caso de algunos indígenas encuestados, puede sentirse tsotsil y también indígena pero puede sentirse más tsotsil que indígena. Es decir, pensamos que se requieren estudios acerca del peso específico, la importancia dada por los sujetos, de las distintas categorías sociales en Chiapas (religión, grupo etnolingüístico, grupo nacional, etc.). ¿Es más importante la religión que la cuestión lingüística?, ¿son las dos acaso importantes? Ello permitiría describir o visualizar la importancia colectiva que pueden tener distintos elementos culturales como la religión o la lengua, cosa que no podemos hacer con los datos que disponemos.

En definitiva son necesarios más estudios en Chiapas con el objetivo de comprender como, en una zona culturalmente rica y plural, se construyen identidades colectivas. Y más cuando existen contextos universitarios que tienen el objetivo de conservar y estimular esta diversidad cultural. Es probable, esta sería nuestra hipótesis, que la participación en estos contextos promueven los mecanismos postulados implicados en la construcción de identidades colectivas, la identificación simbólica y la acción-transformación.

6) Bibliografía

- Castells, Manuel (1998): *La Era de la Información: economía, sociedad y cultura* (vol. 2, El poder de la identidad). Madrid: Alianza.
- Castro, Manuel Cárdenas y Roberto Rodríguez López (2007): "Sobre la pertinencia de las categorías culturales en la elaboración de las Representaciones de los Nuevos Movimientos Sociales". *Psicologia e Sociedade*, Nº19, pp.76-87. Florianópolis: Associação Brasileira de Psicologia Social.
- Esteban, Moisès (2007): "Identidades interculturales: caminando hacia la igualdad y la pluralidad en la Universidad Intercultural de Chiapas". En: T. Vilà (coord.), *Lengua, Interculturalidad e Identidad*, pp.71-91. Girona: Documenta Universitaria.
- Esteban, Moisès (2008): *La construcción de identidades en una muestra de adolescentes de la Universidad Intercultural de Chiapas. Funciones de la identidad y mecanismos psicosociales implicados*. Girona: EAP.
- Esteban, Moisès y José Bastiani (2007): "Un modelo educativo de educación superior. Las Universidades Interculturales de México". *Rep:te. Revista de enseñanza de la psicología. Teoría y experiencia*, Nº3, pp.31-38. Girona: Departament de Psicologia.
- Esteban, Moisès; Josep Maria Nadal e Ignasi Vila (2007): "El papel de la lengua en la construcción de la identidad: un estudio cualitativo con una muestra multicultural". *Glossa. An Ambilingual Interdisciplinary Journal*, Nº2, pp.23-53. Puerto Rico: Universidad del Turabo.
- Esteban, Moisès; Josep Maria Nadal; Ignasi Vila y Carles Rostan (2008): "Aspectos ambientales implicados en la construcción de la identidad en una muestra de adolescentes de la Universidad Intercultural de Chiapas". *Medio ambiente y comportamiento humano*. Nº9, pp.91-117. Tenerife: Editorial Resma.
- Esteban, Moisès y María Jane Rivas (2008): "La propuesta de las Universidades Interculturales en México frente al pluralismo cultural. El caso de Chiapas". *Documentación Social*, Nº 151, pp. 147-162. Madrid: Cáritas Española Editores.
- Glaser, Barney y Anselm Strauss (1967): *Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*. Mill Valey: Sociology Press.
- Fábregas, Andrés (2006): *Chiapas. Culturas en movimiento*. Tuxtla Gutiérrez: Editorial Viento al Hombro.
- Flick, Uwe (2004): *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Hogg, Michael (2003): "Social Identity". En: M. R. Leary y J. P. Tangney (eds.), *Handbook of Self and Identity*, pp.462-479. New York: The Guilford Press.
- Kim, Joongsub y Kaplan, Rachel (2004): "Physical and Psychological factors in Sense of Community. New Urbanist Kentlands and Nearby Orchard Village". *Environment and Behavior*, Nº36, pp.313-340. London: Sage.
- Mercadé, Francesc (1986): "Metodología cualitativa e historias de vida". *Revista Internacional de Sociología*, Nº3, pp.295-320. Madrid: Instituto de Estudios Sociales Avanzados.
- Muñoz, Juan (2005): *Análisis cualitativo de datos textuales con Atlas.ti 5*. Universitat Autònoma de Barcelona: Barcelona.
- Peterson, N. A., Speer, P. W., y McMillan, D. W. (2008): "Validation of a brief sense of community scale: confirmation of the principal theory of sense of community". *Journal of community psychology*, Nº36, 61-73. Malden, MA, USA: Wiley.

- Pol, Enric (2002): "El modelo dual de la apropiación del espacio". En: R. García Mira, J. M. Sabucedo y J. Romay (eds.), *Psicología y medio ambiente. Aspectos psicosociales, educativos y metodológicos*, pp.123-132. La Coruña: Asociación Galega de Estudios e Investigación Psicosocial.
- Rivera, Carolina (2005): *Diversidad religiosa y conflicto en Chiapas: intereses, utopías y realidades*. México DF: Gobierno del Estado de Chiapas.
- Sarason, Seymour Bernard (1974): *The psychological sense of community: Prospects for a Community Psychology*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Scandroglio, Bárbara; López, Jorge y San José, María Carmen (2008): "La teoría de la identidad social: una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias". *Psicothema*, Nº20, pp.80-89. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Schmelkes, Sylvia (2004): "Educación superior intercultural: el caso de México". *Educación 2001. Revista Mexicana de Educación*, Nº104, pp.54-58. México DF: Editorial Educación 2001.
- SEP (2006): *Universidad Intercultural. Modelo educativo*. México DF: Secretaría de Educación Pública y Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe.
- Tajfel, Henri (1984): *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Taylor, Charles (2001): *El multiculturalismo y la política del reconocimiento*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Vila, Ignasi (2006): "Identidad y cohesión social". En: M. Esteban y J. Ribas (coord.), *Reflexiones en torno la psicología*, pp.113-124. Girona: Universitat de Girona.
- Wertsch, James; Pablo del Río y Amelia Álvarez (eds.) (1997): *La mente sociocultural. Aproximaciones teóricas y aplicadas*. Madrid: Fundación Infancia y Aprendizaje.